

# AVENIDA ESPAÑA, ANTIGUA AVENIDA DE LA CAPITAL

EN 1906, CON OCASIÓN DEL MATRIMONIO DEL REY DE ESPAÑA, SE LE DIO A ESTA CALLE EL NOMBRE DE ESE PAÍS. SIGUIÓ UN PROCESO DE POBLACIÓN SIMILAR AL DE SU VECINA, LA AVENIDA REPÚBLICA. AUNQUE SE TRATABA DE UN SECTOR HABITACIONAL PARA GRUPOS ECONÓMICOS ALTOS, LA VIDA ERA SENCILLA Y PATRIARCAL.

Por Sergio Martínez Baeza

**Como se ha dicho en varias ocasiones, al tratarse de algunas** calles del sector sur poniente de Santiago, hasta el año 1873 existían dos propiedades con salida a la Alameda: la chacra Echaurren y la quinta Meiggs, que impedían la continuidad habitacional de ese sector.

La chacra Echaurren estaba instalada entre dos sectores urbanos, por haber surgido con anterioridad las poblaciones Ovalle-Montt Albano, entre la actual calle Almirante Latorre y el callejón de Padura (actual Avenida del Ejército), y la población Tagle-Montt Albano hacia el poniente. O sea, aunque ya existía una continuidad poblacional hasta nuestra actual avenida Exposición, ella seguía interrumpida por la chacra Echaurren y por la quinta Meiggs.

La chacra Echaurren tenía una superficie equivalente a quince manzanas y, cuando se loteó en 1887, dio lugar a una población que deslindaba con la Alameda, la Avenida Campo de Marte (actual Almirante Latorre) y el Camino de Cintura (actual Avenida Matta y la actual Avenida República). La quinta Meiggs estaba a continuación de la chacra Echaurren y ocupaba el espacio que hoy existe entre la Avenida República y la Avenida España. El dueño de este inmueble era el ingeniero norteamericano Enrique Meiggs, que había venido contratado a Chile para hacer el trazado del ferrocarril de Santiago a Valparaíso y otras importantes obras civiles. En enero de 1873 resolvió iniciar el loteo de su hermosa quinta, cotizando el valor de los sitios a un alto precio. Además, donó al Estado dos amplias franjas de terreno para abrir las actuales avenidas República y España, que fueron los deslindes del oriente y del poniente de su loteo, y los espacios para la apertura de las calles menores del mismo.

La amplitud de estas avenidas fue un poderoso incentivo para que a ellas se trasladaran familias adineradas que deseaban alejarse del centro de la ciudad y que construyeron casas suntuosas. Lentamente, ambas avenidas se fueron poblando. Cuando se trate de la Avenida República, se dirá que en sus primeras cuadras se pobló de chalets aislados, con jardines en su perímetro, lo que era un nuevo concepto de viviendas aireadas y luminosas. La casa de la Quinta Meiggs, que no fue incluida en el loteo, tenía una puerta lateral que quedó con frente a la Avenida República, dando categoría al barrio. La avenida del poniente (hoy Avenida España) fue bautizada con

el nombre de Avenida de la Capital, que no perduró mucho tiempo. En 1906, con ocasión del matrimonio del rey de España don Alfonso XIII con Victoria Eugenia de Battenberg, y siendo alcalde de Santiago don Joaquín Díaz Garcés, se le dio el nombre de Avenida España. La ceremonia del cambio de nombre se realizó con la mayor solemnidad. Asistió el ministro de España en Chile, don Juan du Bosc, cuerpo diplomático, altos funcionarios de Gobierno, miembros de la colonia española y representantes del clero, del Ejército y de los bomberos. René León recuerda en su "Historia de Santiago" (T.II, pág. 185) que el Centro Español de Santiago entregó al alcalde una tarjeta de oro que decía: "El Centro Español de Santiago al Señor Primer Alcalde de la Ilustre Municipalidad de Santiago, don Joaquín Díaz Garcés, en testimonio de agradecimiento por haber dado el nombre de Avenida de España a una calle de esta capital."

La Avenida España siguió un proceso de población similar al de la Avenida República. Por bastante tiempo, las casas no pasaban de la actual calle Grajales y, desde allí en adelante, pasaba a ser un camino rural cubierto de polvo, con terrenos abiertos a ambos lados, en los cuales pastaban animales, y solares despoblados. Aunque se trataba de un sector habitacional para grupos económicos altos, la vida era sencilla y patriarcal, e incluso los vecinos sacaban las sillas a las aceras para disfrutar del aire fresco de las tardes y de la buena conversación.

Muchas de las nuevas construcciones que se alzaron en estas avenidas fueron para legaciones diplomáticas extranjeras acreditadas en Chile. Ambas fueron pavimentadas y bien iluminadas. En ambas se plantaron hermosos árboles y fueron dotadas de algún mobiliario público de calidad. Además, todo bien cuidado por un vecindario culto y cuidadoso de su inversión.

En la actualidad, las grandes casas de estas avenidas están ocupadas por dependencias de diversas universidades privadas, por unidades de las Fuerzas Armadas y de oficinas públicas.

Todo este desarrollo urbanístico de nuestra capital ocurría bajo la incansable iniciativa del intendente don Benjamín Vicuña Mackenna, gran renovador de la ciudad en el tiempo en que ocupó ese cargo, de 1872 a 1875.